

VIII

CAMPAÑA PARA LA INDUSTRIALIZACION DEL HENEQUEN

E

N el año de 1921 la Liga inició una campaña para la industrialización del henequén, con motivo de la baja en el precio de la fibra. A este respecto escribía el ilustrado Lic. D. Emilio García Fajardo, de grata memoria: "Acaso las nuevas industrias alejarán la fecha en que el consumo mundial sea menor que la producción; cuando eso sea nuestra industria ha de hallarse sólidamente cimentada y sus artefactos bien acreditados... Por eso pretendemos que para la industrialización del henequén coopere el mayor número posible a fin de que sea, no el negocio de un grupo de poderosos capitalistas, sino la "Fábrica del Estado de Yucatán", representada por sus habitantes todos".

Al efecto, la Liga solicitó la cooperación del Ingeniero don Genaro Montiel Olvera, quien dictó interesantes conferencias sobre el palpitante asunto promovido por la Liga; conferencias que se vieron muy concurridas y que resultaron de gran interés, dados los conocimientos del conferenciante sobre la materia.

Ese mismo año de 1921, la Liga organizó dos cursos; uno de máquinas para hacer hilo delgado de henequén y otro para máquinas para hacer utilizables los desperdicios del raspado de henequén. Resultó premiado el señor Sergio Braña por su máquina separado-

ra del bagazo de henequén, siendo el premio la cantidad de dos mil pesos que envió la Sria. de Industria, Comercio y Trabajo.

Siguiendo la campaña, la Liga organizó en septiembre de 1921 la primera exposición de artefactos de henequén, que se efectuó en los salones del Centro Campechano, que fueron cedidos galantemente para ese efecto. Concurrieron 17 expositores, quienes expusieron gran variedad de objetos: bolsas de mano de variadas formas y tamaño, bolsas de viaje, alfileteros, carteras, chinelas, cajas, costureros, sombreros, maletas, cinturones, asientos tejidos, morrales, canastas, bultos para colegiales, sombreros, hamacas, cigarreras, monederos, etc. Se presentaron en esta exposición al rededor de ochenta piezas.

Con el objeto de fomentar entre las familias la industrialización del henequén, en 23 de octubre de 1922 la Liga convocó para una segunda exposición de artefactos de esa fibra. La exposición quedó abierta el 1o. de febrero de 1923, en los salones de la Cámara Nacional de Comercio de Mérida, ubicada entonces en la casa número 506 de la calle 59. Los artefactos que se expusieron fueron manufacturados a domicilio. Al mismo tiempo se celebró un concurso entre los objetos presentados, para premiar los artículos que fuesen de mayor utilidad y de consumo comercial.

El buen éxito de la Exposición —dijo el Boletín de la Liga—, ha superado sus enseñanzas, tanto por el número y calidad de los objetos presentados a la exhibición, cuanto por la notable afluencia de visitantes y los favorables comentarios de los mismos”.

Se exhibieron en la exposición más de quinientos artículos y se otorgaron premios en dinero efectivo a los expositores, así como una medalla de oro que ofreció la Liga como primer premio. El jurado calificador

estuvo integrado por las señoritas Consuelo Zavala y María J. Díaz y por los señores Ramón Losa, Leopoldo Riestra y Francisco J. Alvarez.

Continuando la Liga su tesonera campaña para industrializar el henequén a domicilio, abrió una escuela de industrialización, en donde se impartiría enseñanza sin costo alguno, diariamente, de ocho a doce del día y de 4 a 6 de la tarde. Al abrirse las clases se inscribieron más de doscientas alumnas y su número fue aumentando sin que hubiese disminuído el entusiasmo que reinó desde el principio, llegando a 429 el número de alumnas en enero de 1923. Posteriormente, se establecieron las clases a domicilio que quedaron a cargo de socias colaboradoras.

Esta noble campaña emprendida desinteresadamente por la Liga constituyó otro éxito; a una distancia de 38 años lo estamos palpando.